

VII Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Pedro de Atacama, 2010.

La ciudad re-creativa. Proyecto social programado en la ciudad de Málaga.

J. C. Ortiz de Villajos Carrera.

Cita:

J. C. Ortiz de Villajos Carrera (2010). *La ciudad re-creativa. Proyecto social programado en la ciudad de Málaga. VII Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Pedro de Atacama.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vii.congreso.chileno.de.antropologia/1>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYYc/3Hn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

COMUNICACIONES

La ciudad *re-creativa*. Proyecto social programado en la ciudad de Málaga

J. C. Ortiz de Villajos Carrera¹

RESUMEN

De manera automática, las ciudades incorporan elementos que les son ajenos sin ningún tipo de filtro, o únicamente desde el filtro administrativo que olvida la potencialidad que la sociedad en su carácter creativo, proporciona. Camuflar como innovación la infinidad de propuestas municipales que quieren compensar la falta de acción social construye un camino erróneo y distorsionado. La contaminación de eventos es propositiva cuando arroje la luz que le dé sentido a los planes estratégicos formulados, no cuando oscurezca la cartografía de ilusiones que resuena en la ciudad. La participación, dudosa y forzada, pretende generar identidad ciudadana desde estas perspectivas, algo inverosímil. La táctica administrativa difiere de la repercusión que la nueva lectura del mapa de la ciudad es impuesta al ciudadano que la habita, cuando ésta parece estar pensada casi con exclusividad para el que tan sólo la visita.

Palabras claves: Participación ciudadana. Acción social. Creatividad programada. Málaga.

ABSTRACT

Cities often incorporate foreign components to its future design without any filters in the action. Or they only incorporate them from “the administrator filter”, who forgets the potential that the Society provides to their city because of their creative abilities. The future drawing city is built wrong and distorted if municipal proposals are camouflaged under the guise of innovation is not. The high number of scheduled events seems a proposal fact. Whenever this action throws the light gives meaning to the formulated strategic plans, not when mapping dark illusions that resonate in the city. From this paper we want to argue that public identity is unlikely to generate from dubious and/or forced involvement. Administration tactics differs from the impact of the new reading of the map of the city is imposed on the citizens who live there when it seems to be designed almost exclusively for that just visit.

Key words: Citizen participation. Social action. Scheduled Creativity. Málaga.

Introducción

¹ Arquitecto e investigador del Proyecto de Investigación de Excelencia "Arquitectura, ciudad y territorio en Málaga. 1900-2008" (Ref. P07-HUM-02648); Departamento de Historia del Arte Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga (CP: 29071 - Campus de Teatinos). j.ortizdevillajos@gmail.com.

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

Málaga, con pulso acelerado, transmite inquietudes que se ven reflejadas en las propuestas que se desarrollan sobre su tejido en la actualidad. La ciudad posee una etiqueta concedida con el transcurso de los años que la impulsa a tener en el presente objetivos en otros mercados hasta ahora inexplorados. “La Ciudad del Sol” quiere ser hoy “Ciudad de la Cultura”, “Ciudad de la Tecnología y el Conocimiento”, “Ciudad del Cine” o “Ciudad Olímpica” entre otras. El territorio ha puesto en riesgo su capacidad de carga, y es necesario abrir nuevas vías de mercado que desembocan en la búsqueda de alternativas para la ciudad, en un nuevo modelo económico imperante. La fracasada candidatura a Capital Europea de la Cultura en 2016² tratada como oportunidad estratégica desde la Administración local, no así -y como resaltaremos en el transcurso de estas líneas- para sus ciudadanos, se construye como el punto de mira de todas las intervenciones de carácter socioespacial que en ella tienen lugar.

Medidas que responden a eslóganes como los que promovieron la Capitalidad de la Cultura, tienen un origen claro en la burbuja que nos envuelve, partícipes en la sociedad del espectáculo, el consumo de masas, el urbanismo desenfrenado y la vorágine mediática. La puesta en contexto del panorama actual de ciudades en países desarrollados, era formulada por el arquitecto Moreno Peralta de este modo:

En esta sociedad de principios de siglo las ciudades están en venta como un producto más del mercado global. Y es desde esta lógica comercial, de la inclusión de la ciudad en el sistema de producciones y consumos, como se explica el carácter fundamentalmente mediático de las políticas urbanas basadas en la “tematización” de la ciudad para mejor perfilar el producto ofertado, la componente esencialmente espectacular de cualquier iniciativa, y el sistemático recurso a los eventos, como equivalente a las campañas publicitarias de lanzamiento (Moreno 2009).

Reconocemos en sus palabras que el contexto de partida lleva tiempo formulado y es por todos conocido. Creemos necesario indagar en la repercusión de algunas de estas estrategias (inscritas en muchos casos como operaciones económico-comerciales) en los “modos cotidianos” del ciudadano que habita su ciudad, cuando estos procedimientos parecen no estar pensados para el que la vive o la habita, sino para el que la visita y únicamente la mira. El objeto de esta comunicación se centra por tanto, dentro de las actuaciones que pretenden ser modelo del tratamiento de ciertos tejidos urbanos, en el proceso de globalización y marketing en el que se ven inmersas hoy las ciudades, en cómo se producen y desarrollan los encuentros sociales en los mismos. El estudio de estos procesos sociales como consecuencia de seguir un guión político establecido, o por el contrario, la adecuación de estas propuestas para el natural, y no determinado, desarrollo de vivencias sociales.

Con un objetivo inventado, la ciudad construye sus deseos con derroche. Pero inapropiado sería pensar que únicamente el escenario construye la acción. La acción la construyen los actores que, subidos a la tarima de su ciudad, representarán esta función de cartel envidiable. Pero la obra perdurará en el tiempo y no reizará “pase único”, no. Málaga debe ser consciente de que algunos

² La ciudad formula en los últimos años un programa para ser candidata a la Capitalidad Europea de la Cultura 2016. Tras la reunión de Madrid de septiembre de 2010, en la cual se dictaminaba la selección de cinco ciudades españolas que pasaban el corte de selección para aspirar a dicha investidura, Málaga es apeada del camino y no pasa el primer corte. Aun así, el Ayuntamiento de Málaga (no así otros participantes anteriores) continúa con el proyecto de la Fundación Málaga 2016 (se puede consultar en el sitio web: www.malaga2016.es)

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

de estos majestuosos decorados permanecerán por siempre en el colectivo imaginario de la ciudad. Y es por ello que desde este encuentro con motivo del Congreso de Antropología, nos acerquemos a algunos de esos fondos teatrales, con el fin de desempolvar algunas de estas propuestas desde su análisis socioespacial, y desde la escala de ciudad intermedia que creemos le corresponde, la escala humana.

La Ciudad teatro o el Teatro de la ciudad

Si nos remontáramos a los tratados de Arquitectura Antigua, reconoceríamos en la herencia de Vitruvio al teatro como la más importante de todas las instituciones urbanas, quizás porque en ella tuviera lugar la catarsis ciudadana donde la persona advirtiera el sentido de pertenencia tan ansiado al mismo tiempo que innato al ser (Perrault 1981). Además, el edificio que lo contuviera debía cumplir proporciones adecuadas, ritmos preestablecidos, espacios funcionales diferenciados, recorridos claros y fluidos... al menos así, trasladándonos a la difusión del fenómeno “vitruviano”, donde la arquitectura contendría, o respondería, a tres principios básicos: solidez, comodidad y belleza; circunstancias adquiridas por medio de la ordenación y disposición de las partes que la componen, y desde las reglas elementales de economía y decoro. Pero la incesante búsqueda de la institución teatral, una vez establecidas estas *normas* arquitectónicas, radicaba en la experimentación por parte del espectador de la ingravidez temporal que el espacio debía transmitirle. Actores, coros, figurantes, técnicos y espectador debían constituir un todo. Aunque nunca ha hecho falta, hoy, especialmente, esta situación no hay que buscarla en ningún edificio concreto. La propia ciudad, “a cielo abierto”, ofrece el espacio idóneo en la búsqueda de la catarsis ciudadana que Vitruvio enunciara.

Cualquier rincón -de los Cascos Históricos de las ciudades europeas con mayor frecuencia-, cualquier calle, las plazas, los viandantes, los trabajadores, la vegetación, los “tenderetes”, los comerciantes, el mobiliario urbano, etc. hacen del Centro, en el caso de Málaga, su teatro. Elementos fijos y móviles conviven en los tiempos del ciudadano y construyen el escenario idóneo. Kevin Lynch aseguraba que *los elementos móviles de una ciudad, y en especial las personas y sus actividades, son tan importantes como las partes fijas. No somos tan solo observadores de este espectáculo, sino que también somos parte de él, y compartimos el escenario con los demás participantes* (Lynch 1970). Ser observador a la vez que observado se convierte en regla básica de participación en el espectáculo, donde el público genera y ofrece, al mismo tiempo que la ciudad se convierte en receptora de discursos artísticos y vivencias experimentales.

Escenario urbano en el caso de Málaga

La ciudad muta su piel, la recubre, traslada partes o esconde otras, elimina objetos o incorpora nuevos. Situaciones como ésta se viven en cualquier barrio de la ciudad, pero el distrito Centro-Málaga, y en concreto su Casco Histórico, concentra una heterogeneidad de funciones infinitas que lo diferencia del resto. Sus calles acogen espectáculos señalados en el calendario que desplazan el sentir urbano habitual, haciéndose difícil llegar a distinguir cuál, si la ciudad diaria, o la ciudad eventualizada, es la cotidiana. Así, sus calles se convierten en un teatro-permanente en el sencillo transcurrir de los días, pero éste, se ve paralizado cuando el teatro-programado ocupa su lugar. Teatro vivo que no siempre espontáneo que no puede ser entendido si no es como un escenario urbano siempre dispuesto y preparado.

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

La calle tiende toldos desde los balcones, se construye una portada, se gira la perspectiva de los comercios (se le da la vuelta al mostrador y *sale a la calle* apropiándose del espacio público), se ven flores y macetas presidiendo mobiliario urbano... y la ciudad está en feria. Se extiende una alfombra roja, se empapan paredes con carteles de películas, se maquillan las sucias fachadas con iluminación añadida... y la ciudad se prepara para un festival de cine. Se cuelgan bombillas de colores, se acotan las calles con barandillas, se planta un gigante árbol de *cartón-piedra* en la plaza principal... y la Navidad se despide de la ciudad con la cabalgata de los Reyes Magos. Se construyen tarimas, crecen pasarelas, se cuelgan farolillos de papel y adornos con motivos varios... y el Carnaval deslumbra con sus desfiles. Se engalanan de mantones los balcones, se transforman las aceras en patios de butaca, se apagan las luces, la ciudad se nubla al humo de los cirios... y atendemos al paso de alguna cofradía en Semana Santa. Se habilitan carpas a modo de jaimas, tenderetes y quiscos, zonas de sombra y refugio de lluvia... y la ciudad ha montado algún mercado medieval o alguna feria del libro. Esculturas por las calles, museos abiertos en horas que no acostumbra, escenarios llenos de espectáculos... y la ciudad vive su Noche en Blanco.

En esa feria de los sucesos, la ciudad se convierte en un mercado sin límite, un gran teatro en el que permanentemente se confunden y se truecan el escenario y la platea (González Quirós 2003: XVIII).

Estos y muchos otros eventos se aprovechan de la infraestructura que la ciudad proporciona para poder realizarse. Situaciones en las que espectador y actor se confunden, o son la misma persona. Donde lo temporal (lo que caduca) y lo existente, se contagian mutuamente, o son el mismo escenario. La ciudad tiene la elogiada capacidad para transformar su apariencia y recrear el momento deseado. Contiene los elementos primarios que, con cierta rapidez y comodidad, permitirán ser hoy “algo”, y mañana “otro algo”. Pero esta metamorfosis no sólo afecta a las partes fijas. Su influencia envuelve a las personas que lo presencian y lo hacen posible. Podríamos entender el momento que vive la ciudad, o la representación que se ofrece, por las acciones. Schulz-Dornburg entendía así las acciones del cuerpo humano, *como elemento vital para la percepción arquitectónica y artística del espacio* (Schulz-Dornburg 2002). Comprenderemos el espacio o el momento vivido por lo que vemos. Gente batiendo abanicos en su encarnada lucha contra el calor en la Feria de agosto; niños blandiendo bolas de *albal* en busca de cera de las velas en Semana Santa; radios en mano y auriculares puestos en busca del Aguinaldo Urbano en Navidad... nos ayudan a entender esa nueva percepción del espacio. Un espacio sensorial que no sólo necesitará de la vista para ser levantado. Aquello que nos rodea, no siempre se hace presente por ser visible. El espacio se complejiza a medida que se apoya en las sensaciones percibidas por los sentidos no vectoriales como la vista. Sonidos y olores se superponen en la ciudad y evocan imágenes o recuerdos en cada habitante. Se refería Schulz-Dornburg a cómo puede así por ejemplo el sonido, hacer discernible lo oculto y sensible lo invisible, puesto que no es lineal y se experimenta a más de trescientos sesenta grados de manera simultánea. O a cómo éste, siendo invisible, posee la facultad de cambiar el carácter del espacio que ocupamos (ibid.: 64-75). Las referencias sensoriales cualifican el paisaje y constituyen por tanto la dimensión, no sólo cultural, sino espacial de la ciudad, convirtiéndolas en el lenguaje contemporáneo de la misma. Son el reflejo de la producción de ciudad desde sus creaciones artísticas, actividades culturales, historias, hábitos o costumbres escondidos en el escenario, conduciéndonos irremediabilmente a construir una estética de la ciudad desde los mismos.

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

La ciudad-teatro también utiliza estas herramientas para generar impresiones desde los olores, los sonidos o los colores que tensionen el espacio, modelándolo y adquiriendo forma. El rojo predominante en la ciudad inundada de pascueros; los fuertes verdes y morados, hipnotizantes negros y blancos, amarillos y dorados, o apagados grises y marrones en túnicas de Hermandades serpenteando por las calles; el blanco y azul de *la Málaga* marinera en primavera; el olor a incienso; la charanga carnavalesca de fondo; el rugir de las pisadas en la noche abierta; el olor a biznagas en verano; el de las castañas en invierno; el del romero tras el paso de la Virgen de Zamarrilla... son sólo algunos de ellos. Posteriormente el chirriar de los coches sobre la calzada barnizada de cera, el confeti que colorea las aceras, los globos pendientes de farolas y cables, vasos y botellas, digamos *olvidados*, madera golpeada con agudos chasquidos al plegarse las sillas... son el dibujo de la huella de la ciudad, por las pisadas del evento. Referencias significativas y cercanas que construyen al mismo tiempo que participan en el “teatro” de la ciudad. Sensaciones nunca contempladas en la planificación de la ciudad, pero cómplices de la memoria y de su carácter. Re-significación de la ciudad o argumentos de continuidad en el Patrimonio de la misma.

Sensibilización social

Todo esto se hace, como decíamos, elogiable, en cuanto a la versatilidad y libertad de ocupación que el Centro posee. Pero no tanto así en la paralización que cada acto supone para la “otra ciudad”. La que resta entre los periodos en los que un evento no transforma el escenario. Y no nos referimos a la paralización que para el tráfico supone la rotura de los horarios habituales, barreras e incomodidades de los peatones, etc. Nos referimos a la ciudad de los ciudadanos, la “otra ciudad”, la ciudad-teatro sin programas (pero ciudad-teatro de igual modo). El lubricante social que, todos estos actos, supone para la atracción de turistas o la complacencia del malagueño ansioso, y activan artificialmente la ciudad, además de suponer el dispositivo artístico-cultural que luzca una imagen irreal de encuentro y armonía social frente a problemáticas superiores (de carácter político-económico en su mayoría) que tienen lugar en el Centro, y por el contrario, desplazan a los habituales patinadores de plazas, a los mimos, malabaristas y demás animadores urbanos, al vendedor de cupones en la esquina, al estadista, al cantante o al instrumentista que pide con su gorrilla, al vendedor ambulante, al vagabundo en la puerta de la iglesia, al que reparte un diario gratuito... a los “otros ciudadanos”. Capaces de convertirse en lugares donde uno se sienta identificado, en ocasiones, lugares de estacionamiento no inducido. Puntos ciudadanos cargados de significado, y sin los cuales se hace difícil concebir el hecho urbano. Cualquiera de ellos se puede convertir en referente y atractor de gentes sin estar programado. ¿Masturbadores urbanos? Puede ser. Pero sin horarios, sin protocolos, sin publicidad. Vivos y espontáneos, creativos, coherentes, interactivos, solidarios e imaginativos, productivos, colaborativos... para/con la ciudad.

Decía Lerner que *Barcelona es una de las ciudades más ricas del mundo, con el carácter catalán, el mediterráneo, las razones históricas... pero el diseño de la rambla la convierte en el escenario ideal para la vida urbana* (Lerner 2004: 79-80). Representatividad de cara al exterior, como imagen de la ciudad, al mismo tiempo que supone un lugar de encuentro para todos. Al igual que en el Centro de Málaga, especialmente la calle Larios (la más representativa de la ciudad) que contagia a las contiguas, realmente se entiende una vivencia del espacio, aunque habría que plantearse cómo es de real, o si tan solo constituye una teatralización de la vida de una ciudad que no representa una realidad. El espacio representado o de ficción, y el real, no se

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

muestran de manera independiente, se hace confusa su distinción puesto que cuando algo empieza a formar parte de la realidad, lo hace también de la ficción que lo aleja del origen real, y viceversa. López Petit intercedía ante estas cuestiones en referencia a las políticas culturales llevadas a cabo en nuestras ciudades:

El mérito indudable de la crítica postmoderna es haber puesto la realidad como objeto de pensamiento. Es cierto, hoy tenemos que pensar antes que nada nuestra realidad, esa realidad que se ha convertido en imagen, y nos asedia por completo. Sabemos que la visibilidad se ha hecho total. Hay una pérdida de la referencialidad de los signos, la simulación recubre toda la realidad, y la simulación es más real que la realidad misma. El error del enfoque postmoderno consiste en que, al absolutizar la “desrealización de la realidad”, se acaba empujando la realidad hacia una evanescencia generalizada en la que todo se intercambia, en la que rige una especie de reversibilidad que lo confunde todo. Empezando por el poder y la resistencia. Y eso evidentemente no es cierto (López-Petit 2007).

La ciudad confiada al turista

La ciudad europea encuentra en su Casco Antiguo el hilo conductor de su historia y desarrollo. E invirtiendo el orden de la frase, también advertimos que su historia es a la vez el encanto substancial de su Centro urbano. Un espacio público central de controversia y relación, que como dijera Fernando Carrión, sintetiza la confluencia de lo simbiótico (encuentro) de la ciudad, de lo simbólico (identidad) y de la polis (cívico), como exteriorización del ser en un momento agónico.³

El pasado está en todas partes. A nuestro alrededor encontramos formas que, al igual que nosotros y nuestros pensamientos, tienen antecedentes más o menos reconocibles. Reliquias, historias y recuerdos cubren la experiencia humana. A la larga, todas las huella particulares del pasado acaban pereciendo; sin embargo, si las consideramos de forma conjunta son inmortales. Da igual si lo celebramos o lo rechazamos, si le prestamos atención o lo ignoramos: el pasado se encuentra omnipresente. Hoy en día, el pasado está también omnipresente en su abundancia de evocaciones, a la vez deliberadas y tangibles (Lowenthal 1998: 5).

Eso la ha conducido, tristemente en ocasiones, a la “disneylandización” del mismo. La ciudad histórica de Málaga no es ajena a estos procesos. De hecho ha configurado su personalidad, en los diferentes estadios históricos, en base a la atracción de gentes a dicho espacio.

Origen y proyección

Desde su fundación llevada a cabo por navegantes atraídos de Oriente, desde la atracción de comerciantes con hambre de prosperidad en siglos anteriores, o desde la llegada masiva de extranjeros con el boom turístico tras la posguerra y, hasta nuestros días, la ciudad se ha

³ Anotaciones personales de las palabras de Fernando Carrión en la ponencia pronunciada el 4 de noviembre titulada “El Centro Histórico como objeto del deseo” en el X Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación CICOP 2010 celebrado en Santiago de Chile del 3 al 5 de noviembre de 2010.

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

caracterizado y ha convertido en factor de identidad su interés por hacerse atractiva siempre para el visitante. En concreto, su Centro está pensado para la atracción de -llamémosle- residentes temporales, y por otro lado invita sólo a selectos residentes permanentes. Una forma suave de afirmar que olvida al residente habitual y confía esta parte de la ciudad al turista o al pudiente.

Olvidado el Centro en otra época, la ciudad necesita reinventarse e incorporar nuevas estrategias de atracción que superen los tópicos mar y sol o, mar y montaña o, mar y mar, y recuperen un Casco Antiguo con claras tendencias de abandono. El desproporcionado crecimiento de la ciudad hacia el exterior a partir de los años cincuenta marginó el Centro Histórico de cualquier transformación urbana. A partir de los noventa se impone la necesidad de recuperar este enclave degradado que la ciudad había perdido, hasta tal punto, de poner en crisis su capacidad de centralidad y poder simbólico.

Es por ello que Málaga decida promover una serie de estrategias que se sumen a la recuperación patrimonial de algunos edificios del Casco Histórico e intente tapar (por omisión) el devastador proceso urbanizador que todo el entorno ha sufrido (y lamentablemente sigue sufriendo, aunque los compases de la crisis inmobiliaria parezcan retenerlos) debido a la etiqueta turística que en los últimos cincuenta años la ha promocionado. El caso de Málaga responde al descontextualizado modelo americano implantado en las ciudades europeas que, como nuestro objeto de estudio, pretenden adquirir una nueva marca cultural que las defina. Recordaba Trovato cómo *la tematización creciente de los centros históricos son fenómenos que alteran de forma acelerada las periferias de nuestras ciudades, de nuestros centros turísticos, reducidos a conjuntos de recintos temáticos aislados para la alienación del turismo internacional. Aquí -haciendo referencia a casos en Europa- asistimos a la aplicación de los patrones del consumo americano, la alteración de la escala, la monumentalización exagerada, que parecen haber afectado de forma inevitable a nuestra percepción propia del mundo. Es el caso por ejemplo de las islas o de las ciudades costeras donde las urbanizaciones se suceden sin solución de continuidad y sin definición de los bordes que las delimitan* (Trovato 2003: 39). Parece que para señalar la trayectoria desencadenada, especialmente en esta última afirmación, Graziella se hace eco de la ciudad objeto de esta investigación, pero lamentablemente, es la consecuencia de un rumbo generalizado por el que Málaga, como otras, es inducido.

Además de recuperar a su genio más ilustre, la imagen del pintor malagueño Pablo Ruiz Picasso, decide impulsar un cambio desde un objetivo a corto plazo, convertirse en Capital Europea de la Cultura en 2016, otro hito más que, fruto de la celeridad en la toma inestable de decisiones desde la Administración, se convertía en fracaso al no pasar el primer corte nacional de selección.⁴

A esto se suma la redefinición de inmuebles como el Antiguo Hospital de San Julián, la Casa-Taller del escultor Pedro de Mena, el Palacio de Biedmas o la Casa Natal de Picasso, entre otros,

⁴ Queremos detenernos en este punto con respecto al fenómeno forjado en torno a la candidatura a la capitalidad: Nos preguntamos si ser Capital Europea de la Cultura se convierte en una clave de diferenciación. ¿Constituye una distinción? Aunque la candidatura a la misma posee un programa específico y por puntos estructurados -al igual que todas las ciudades candidatas-, el resultado tiende hacia el modelo único por el que toda urbe con hambre de turismo cultural apuesta... definitivamente, la cultura “coca-coliniza” el territorio. En este sentido, la cultura no es más que la construcción constante de una lucha de intereses donde el “poder” dominante se impone con frecuencia.

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

convertidos en los nuevos contenedores de museos⁵, galerías de arte o exposiciones, constituyen todo un movimiento para recuperar un espacio en aras de abandono. Desde nuestro punto de vista, la correcta rehabilitación de éstos, junto a trabajos paralelos como la peatonalización del Centro, la apertura del túnel bajo la Alcazaba, la puesta en valor de la Ciudad Arqueológica o la lenta y escasa rehabilitación de edificios de viviendas, constituyen el tratado de recuperación del área. El problema surge cuando el patrimonio arquitectónico recuperado cumple a la perfección la tarea encomendada y estos nuevos espacios acotan su poder atractivo. Tan sólo “pudientes” (en los inmuebles rehabilitados) y “atrevidos” (en los que quedan por recuperar) manifiestan el verdadero origen de la ciudad: espacio de vida y convivencia social; suponiendo que la actual, queda algo teatralizada.

Nos movemos entonces de extremo a extremo. De un Centro vacío de vida y casi exclusivamente sede de entidades bancarias, a un Centro lleno de vida, pero dirigida sólo a su consumo temporal. Si bien es cierto que se ha conseguido vivir el Centro a horas que no acostumbraba antes, aún sigue siendo esto insuficiente. Calles, plazas y edificios parecen constituirse como escenarios culturales que relegan la improvisación y espontaneidad de otro tipo de acciones. La ciudad se engalana pero, sin embargo, encontramos algunos déficits en su materialización socioespacial.

Como ya reflexionara Duarte Paes, *este processo ao contexto de um novo regime de acumulação global, onde as cidades são chamadas a responder pelas modernas demandas por serviços, tecnologias e capital simbólico, incorporando aos velhos centros atividades culturais, turísticas, de lazer, edificações emblemáticas e recuperação do patrimônio histórico, além de uma série de eventos e serviços, como as grandes feiras e exposições, na produção estratégica de um espaço mercadoria para o consumo distintivo* (Paes 2009: 16). Proceso que Málaga sigue meticulosamente en su carrera por convertir el Centro de la ciudad en el mercado contemporáneo por el que obtener un reconocimiento global, planteando serias dudas en la efectividad de los mismos en cuanto al convencimiento social programado para los usuarios cotidianos.

Proyecto social

Mientras en otras ciudades una oportunidad como ésta supondría la reacción por parte de la clase creativa por formar parte de estos procesos, en el caso de Málaga estaríamos ante una teatralización tan rigurosa que no cabe improvisación alguna de acontecimientos de este tipo. Tan solo podríamos destacar la importante labor socio-cultural de la fundación La Casa Invisible -a la que haremos referencia más adelante- en contraste con las protocolarias sesiones de festivales cinematográficos entre otros eventos programados y delimitados por la Administración.

Nos cuestionamos si la respuesta social generada es la prevista, o si por el contrario, el espacio de culto queda ensombrecido por la falta de espontaneidad en la utilización de todo su entorno, confiada la ciudad al turista o al que únicamente la visita y la mira, y no al que la vive y la habita. La ciudad de Málaga se ha caracterizado por volverse más atractiva siempre para los visitantes.

⁵ Definición de Museos según la Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español y el Real Decreto 620/1987, por el que se aprueba el Reglamento de Museos de Titularidad Estatal y del Sistema Español de Museos, exponen una definición de museo en la línea proclamada por el Consejo Internacional de Museos (ICOM): “Son museos las instituciones de carácter permanente que adquieren, conservan, investigan, comunican y exhiben para fines de estudio, educación y contemplación conjuntos y colecciones de valor histórico, artístico, científico y técnico o de cualquier otra naturaleza cultural” (artículo 59.3, Ley 16/1985).

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

Este trabajo a favor de los grupos temporales de visitantes y no de residentes, ha marcado la historia de la ciudad, y en concreto, de su centro.

Se debe uno preguntar al servicio de quién debe estar la ciudad como sistema. No cabe duda que la tradición humanista de nuestra historia contemporánea permite dar respuesta fácil a esta pregunta: la ciudad debe ponerse al servicio del ciudadano. Debe ser un espacio de desarrollo personal que armonice las apetencias individuales en un contexto de relación con los demás. Tratándose el ser humano de un animal típicamente social, no podría ser de otra forma. A lo largo de la historia ha quedado claro que esta apetencia por lo social, por lo colectivo, es un carácter que se ha seleccionado positivamente desde el punto de vista de la evolución cultural, pues las sociedades que han impulsado espacios de relación colectiva han logrado alcanzar niveles de avance que han superado los conseguidos por las sociedades inmediatamente precedentes (Calvo 2008: 24).

El espacio configurado en el Centro de Málaga resulta de una teatralidad tan aplastante que parece medir milimétricamente cada uno de los movimientos que allí se produzcan. Así, se convierte en el escenario idóneo para todo tipo de actos protocolarios y demás reclamos populares, que se alejan paulatinamente de los posibles procesos que forjarían activistas de una “clase creativa” reducida y cada vez más desplazada. La improvisación no tiene cabida, y la poca que se genera es vigilada, acotada y necesariamente construida como parte de la escenografía. Por el contrario, festivales de cine, pasarelas de moda, charangas carnavalescas, semanas de feria, cabalgatas navideñas, días del libro, farándulas cofradieras, romerías diurnas que se solapan con saraos nocturnos, o certámenes de todos los colores, cuentan con el beneplácito autoritario y constituyen “el opio del pueblo”. Pero no pretendemos desde esta comunicación advertir los tintes dramáticos que desde esta parafernalia cultural se alimenta a un pueblo.

Devenir

Sin alejarnos del tema que tratamos y sin que esto adquiriera un cariz ofensivo ante los principales “carteles culturales” que creemos (comportándose el ser humano como eslabón de una organización) son necesarios en el ritmo tradicional y acopio artístico-lúdico-festivo ciudadano, debemos destacar que no sería justo limitar las razones del absentismo de la “clase creativa” en el Centro a que éste se haya convertido en el escenario perfecto de un parque de atracciones para la ciudad (o como políticos, medios de comunicación y falsos ilusionistas quieren llamar “Málaga: Museo abierto de la ciudad”). Además de los pendulares episodios históricos de abandono, especulación, gentrificación, congestión, y procesos similares que marcan el ritmo de la vida en el Centro, la presencia del mar a lo largo de todo el borde de la ciudad ha repercutido negativamente en la apetencia por residir en el Centro (único punto actualmente no vinculado con el frente marítimo), sumándose a los muchos motivos, entre los que destacamos los especulativos, que hacen que hoy no viva en el centro quien quiere, sino quien puede. Mientras que en cualquier ciudad vivir en el centro se convierte en un “plus añadido”, la ciudad de Málaga encuentra éste en los barrios periféricos, donde vivir a pocos metros de la playa, en el subconsciente del “malagueño genérico”, implica calidad de vida.

Bien es cierto que Málaga prefiere inventarse una “Noche en Blanco” (que no inventa, sino que copia) para que la gente se desviva un día al año por actividades culturales entre las que destaca

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

la apertura de museos durante la noche, sin espontaneidad y bajo el auspicio de la gratuidad (curiosamente muchas de ellas son gratuitas el resto del año y, descontando a foráneos, no reciben las visitas anuales que en este día), y sin embargo da la espalda a todo un movimiento de personas que con un interés desmesurado por el bien de lo público y lo colectivo, y desde una alta formación intelectual, lideran el centro creativo de pensamiento y relación La Casa Invisible (Moreno 2009). Como ya dijera Jaime Lerner tras sus arriesgadas intervenciones en la ciudad de Curitiba, *la generosidad urbana es imprescindible en la vida de una ciudad* (2004), generosidad urbana por parte del ciudadano como verdadero artífice del éxito en la misma, cuando la sociedad no actúa bajo ningún tipo de directrices de consumo o de acción urbana. Desde el extremo radical a la especulación que guía la rehabilitación de edificios en el Centro Histórico, este centro cultural sin ánimo de lucro gestiona toda clase de actividades (no programadas por las altas esferas políticas... y ahí germina el principal problema) aprovechándose de uno de los numerosos inmuebles vacíos que poblan el Centro. No vamos a cuestionar la ilegalidad que ello supone, pero tampoco negar la verdadera actitud de recuperación cultural que desde La Casa Invisible se gestiona, tanto a nivel urbano como social. El proceso, en sintonía con el pensamiento de Pierre-Félix Bourdieu, implicaría la rehabilitación urbana o la transformación del espacio físico, desde la acción de un grupo social, y no al contrario, donde se fuerza que el cambio urbano genere un movimiento social. Los acuerdos por mantener una estructura que con naturalidad promueve las pocas experiencias creativas de la ciudad, no fructifican, y la continuidad de este grupo social peligra, lo que no solo implica su desaparición, sino la de los posibles movimientos socio-culturales que, como éste, no serán bienvenidos. Esos aires cosmopolitas de una ciudad que se proclama abierta y desinhibida (secuela de una historia de intercambio social constante en los sucesivos estadios cronológicos) parecen derrumbarse ante estos hechos.

Si el “hardware” de la ciudad lo constituyen los planes urbanos, los grandes eventos o los planes estratégicos (en este orden desde lo más real a lo más visionario), nos interesa desde congresos como el que aquí nos reúne, el “software” de la misma. Es decir, la sociedad que acciona la estructura de la ciudad, llegándonos a cuestionar si ésta necesita de lo tangible de las propuestas para generar de por sí un movimiento creativo. Un movimiento creativo que deje de estar controlado por la industria y que forje la ilusión desde la base, no que ésta le venga impuesta o sea supeditada por una empresa mayor -el organigrama político de la ciudad- que controla nuestras sensaciones. En definitiva, se trata de abandonar la teatralización actual que la ciudad, especialmente en el Centro de Málaga erigido como museo fosilizado de sí mismo, abandera.

Contenedor creativo

Entendemos la ciudad como el continente idóneo para la creatividad del hombre y su interactividad, pero ésta es encorsetada desde el lenguaje político que promulga los mismos intereses de solidaridad social, imaginación y colaboración ciudadana, pero en otros términos. Jaime Lerner nos sugería una acupuntura urbana que no siempre se traduce en obras:

En algunos casos, basta con introducir una nueva costumbre, un nuevo hábito, que crea las condiciones necesarias para que se dé la transformación. Muchas veces, una intervención humana, sin que se planee o realice ninguna obra material, acaba siendo una acupuntura (ibid.: 7).

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

Algo similar es lo que deseáramos para el Centro de Málaga en las operaciones de regeneración o puesta en valor del Casco Histórico y que, no necesariamente, implican una base de transformación del lugar; aunque ésta ayude. No hay duda del valor que tiene poseer una población activa en este sentido. Pero la situación vivida en Málaga en estos últimos diez años, no es soportada sino por las actuaciones físicas de la transformación de dichos espacios, únicamente. De modo que éstas incitan al ciudadano a ser activado como siguiente eslabón de la cadena de metamorfosis socioespacial. Repetimos que ayuda, pero no es la única vía.

En esta cadena de hechos que permiten que hoy tratemos un cambio perceptible en la presente estructura socioespacial del Centro, del que hemos destacado con anterioridad la transformación física que viene acompañada del ímpetu de los ciudadanos por vivirlos (irremediablemente en Málaga en este orden), habría que subrayar la encomiable labor urbana, permitiéndonos la licencia de llamar así al trabajo de muchos, que realizan -por enfatizar un ejemplo- “Los Mimos” en la calle Larios y, por contagio en el resto del Casco Histórico, artistas callejeros que lo colonizan. Esto que apuntaba Lerner como acupuntura urbana llevada a cabo por la intervención humana en los “grocery stores” que coreanos mantienen abiertos las veinticuatro del día (ibid.: 17-18), es sólo un ejemplo de los muchos que se dan en el vasto paisaje de ciudades. El interés radica por tanto, no en el prototipo de intervención humana en la ciudad, en el que “Los Mimos” escuetamente ejemplifican una labor de entre tantas, sino en la honradez de imaginar que esto nos conduce a una ciudad que pertenece a las personas. Donde los activos construyen el espacio que, sin ellos, no tendría mayor poder de convocatoria y lo conducirían irreversiblemente a convertirse en *un lugar sin lugar* (Calvino 2006: 144) o un lugar sujeto a las mismas leyes de la moda, que con el tiempo, la hacen desaparecer.

Esto es mucho más interesante, a nivel de espacio que desea ser revitalizado o vivido, que el paso de una cofradía en un día puntual -si no llueve- de una semana al año (ésta que en el calendario señalan como “Santa”) o la extensión de una pasarela en tiempos de Carnaval. Málaga deber reducir su confianza en espectáculos y eventos para la atracción de turistas (y turista puede ser cualquier ciudadano que únicamente va al Centro a mirar) y facilitar la interacción social de sus habitantes, desde la libertad que supone pensar ésta como verdadera obra de arte, a tiempo real.

No deja de sorprender que, en la nueva morfología urbana del Centro, no se promueva el estacionamiento, la situación de estar y vivir un momento, un aspecto de la ciudad, un instante... la posibilidad de estar sentado en una plaza, etc. Todo esto queda hipotecado por el consumo preferible de una ciudad en movimiento. Una movilidad dirigida al consumo que deprime estos “otros usos” no promovidos. No promovidos pero sí permitidos bajo un disimulado control, pues en el fondo, la Administración se beneficia de ellos. El consumo es el verdadero motor de esa sociabilidad inducida, ya sea de tipo cultural, de ocio o el propio mercantil, donde Málaga muestra un escaparate brillante y ordenado, pero quizás, lleno de “souvenirs” que, fácilmente con el tiempo, caen en el olvido.

Apunte antes de terminar

Podríamos otorgar una valoración, ante la transformación urbana que ha vivido y vive el Centro en los últimos años, positiva, a pesar de que el ciudadano quede relegado a un segundo plano, sólo si pensamos que en el transcurrir natural de la vida de la ciudad, esto se invertirá. Pero la realidad es que ese nivel de cambio está centrado únicamente en aquellos puntos engalanados de

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

cara al exterior, y sin embargo, aledaños a los mismos se sitúan en el extremo opuesto de degradación. Entendemos, o queremos pensar, que esto es debido al largo proceso que supone la reestructuración global, y que lo ya transformado es el punto de origen y no el fin, puesto que no se trata de maquillar, sino de operar.

Operar ese nuevo espacio ciudadano para el malagueño, a la vez que lugar de acogida de foráneos, ese nuevo lugar de encuentro hilvanado, que no se reinventa, ni se regenera, ni se recualifica... sencillamente, se contemporaneiza comercializando. Lo que en la actualidad responde al precario nivel cultural, o político, que lo convierte todo en mercancía. Como esa programada ciudad de “marca blanca” a la que Málaga parece acercarse, cuando buscaba convertirse en marca de prestigio, pues prevalece el valor de lo mediático con estériles presupuestos frente a la experimentación o el fluir creativo.

Agradecimientos

A la Dra. María Teresa Méndez Baiges de la Universidad de Málaga, investigadora principal del Proyecto de Investigación de Excelencia “Arquitectura, ciudad y territorio en Málaga. 1900-2008” (Ref. P07-HUM-02648) así como a todo el Grupo del Proyecto del que formo parte.

Al Dr. Carlos García Vázquez de la Universidad de Sevilla, director de mi Trabajo Fin de Master por la Línea Investigadora en el Master Ciudad y Arquitectura Sostenibles.

Al Dr. Francisco Montero Fernández de la Universidad de Sevilla, director de mi Tesis Doctoral.

Referencias citadas

CALVINO, I., 2006. *El barón rampante*. Ed. Siruela, Madrid. CALVINO, I.: *El barón rampante*. 14ª ed. Traducción de herederos de Esther Benítez. Madrid: Siruela, 2006. p. 144

CALVO SALAZAR, M., 2008. Bases para una ciudad sostenible en Andalucía. La ciudad de las personas desde el territorio. En *Congreso Internacional de Construcción Sostenible* (1er, Sevilla, 2007). Ciudad Viva. Ed. Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio, Sevilla CALVO SALAZAR, M.: “Bases para una ciudad sostenible en Andalucía. La ciudad de las personas desde el territorio”. En *Congreso Internacional de Construcción Sostenible* (1er, Sevilla, 2007). Ciudad Viva.- Sevilla: Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio, 2008.- p. 24

CARRIÓN, F., 2010. El Centro Histórico como objeto del deseo. Conferencia en *X Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación CICOP 2010*. Celebrado en Santiago de Chile (Chile): 3 al 5 de noviembre de 2010.

GONZÁLEZ QUIRÓS, J. L., 2003. Ciudades diversas. En J. ARANA *et. al.*, *Ciudades posibles*. Ed. Lengua de Trapo, Madrid. GONZÁLEZ QUIRÓS, J. L.: “Ciudades diversas”. En ARANA, J. *et. ál.*: *Ciudades posibles*. Madrid (España): Ed. Lengua de Trapo, 2003; p. XVIII

LERNER, J., 2004. *Acupuntura urbana*. Ed. Iacc, Barcelona LERNER, J.: *Acupuntura urbana*.- Barcelona (España): Iacc, 2004.- pp. 79-80. LERNER, J.: *Acupuntura urbana*.- Barcelona (España): Iacc, 2004.- pp. 21-25

LÓPEZ-PETIT, S., 2007. La institución y lo social. Conferencia en el debate *Políticas culturales*, celebrado el 1 de diciembre de 2007 en el Centro Social y Cultural de Gestión Ciudadana La Casa Invisible. [En línea]: “La institución y lo social” Conferencia (2008, 28 de febrero): J. DRAGÓN, *Espacio Público*. España. <http://jorgedragon.net/espaciopublico/>. Consulta 25

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

Diciembre 2008. LÓPEZ-PETIT, S.: “La institución y lo social”. Conferencia en el debate *Políticas culturales*, celebrado el 1 de diciembre de 2007 en el Centro Social y Cultural de Gestión Ciudadana La Casa Invisible. [En línea]: “La institución y lo social” Conferencia de López Petit (2008, 28 de febrero): *Espacio Público*. España: DRAGÓN, J. Recuperado el 25 de diciembre de 2008, de <<http://jorgedragon.net/espaciopublico/>>

LOWENTHAL, D., 1998. *El pasado es un país extraño*. Ed. Akal, Madrid.

LYNCH, K., 1970. *La imagen de la ciudad*. Ed. Infinito, Buenos Aires. LYNCH, K.: *La imagen de la ciudad*. Buenos Aires (Argentina): Ediciones Infinito, 1970. pp. 9-22

MORENO PERALTA, S., 2009. O capital cultural o modernidad franquiciada. En *Sur. El periódico de Málaga*. 25 de abril de 2009. Ed. Prensa Malagueña SA, Málaga. Texto en castellano. DL: MA-6-1958. MORENO PERALTA, S.: “O capital cultural o modernidad franquiciada”. En *Sur. El periódico de Málaga*. 25 de abril de 2009. Málaga (España): Prensa Malagueña SA, 2009. Texto en castellano. DL: MA-6-1958; p. Tribuna de Opinión.

MORENO PERALTA, S., 2009. *Los fantasmas de “La Casa Invisible”*. 26 de mayo de 2009. <http://morenoalboran.blogspot.com/> Consulta 9 Septiembre 2009. MORENO PERALTA, S.: *Los fantasmas de “La Casa Invisible”*.- 26 de mayo de 2009.- Málaga (España): Blog autor, 2009.- [En línea]: Recuperado el 9 de septiembre de 2009 de <http://morenoalboran.blogspot.com/>

PAES, M. T. D., 2009. Introdução e Apresentação. En *Geografía, Turismo, e Patrimônio Cultural*, M. T. D. Paes y R. D. S. Oliveira (Orgs.). Ed. Annablume, Sao Paulo. PAES, M. T. D.: “Introdução e Apresentação”. En PAES, M. T. D.; OLIVEIRA, R. D. S. (Orgs.): *Geografía, Turismo, e Patrimônio Cultural*. Sao Paulo (Brasil): Annablume, 2009; p. 16

PERRAULT, C., 1981. *Compendio de los diez libros de arquitectura de Vitruvio*. Ed. Agrupación Regional de los Colegios Oficiales de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Andalucía, Sevilla.

Reglamento de Museos de Titularidad Estatal y del Sistema Español de Museos. Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español y el Real Decreto 620/1987 (artículo 59.3), Madrid.

SCHULZ-DORNBURG, J., 2002. *Arte y arquitectura: nuevas afinidades - Arte e arquitetura: novas afinidades*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona. SCHULZ-DORNBURG, J.: *Arte y arquitectura: nuevas afinidades - Arte e arquitetura: novas afinidades*.- Barcelona (España): Gustavo Gili, 2002.- pp. 6-19

TROVATO, G., 2003. La ciudad escaparate. En *Ciudades posibles*, J. Arana et. al. Ed. Lengua de Trapo, Madrid. TROVATO, G.: “La ciudad escaparate”. En ARANA, J. et. al.: *Ciudades posibles*. Madrid (España): Ed. Lengua de Trapo, 2003; p. 39